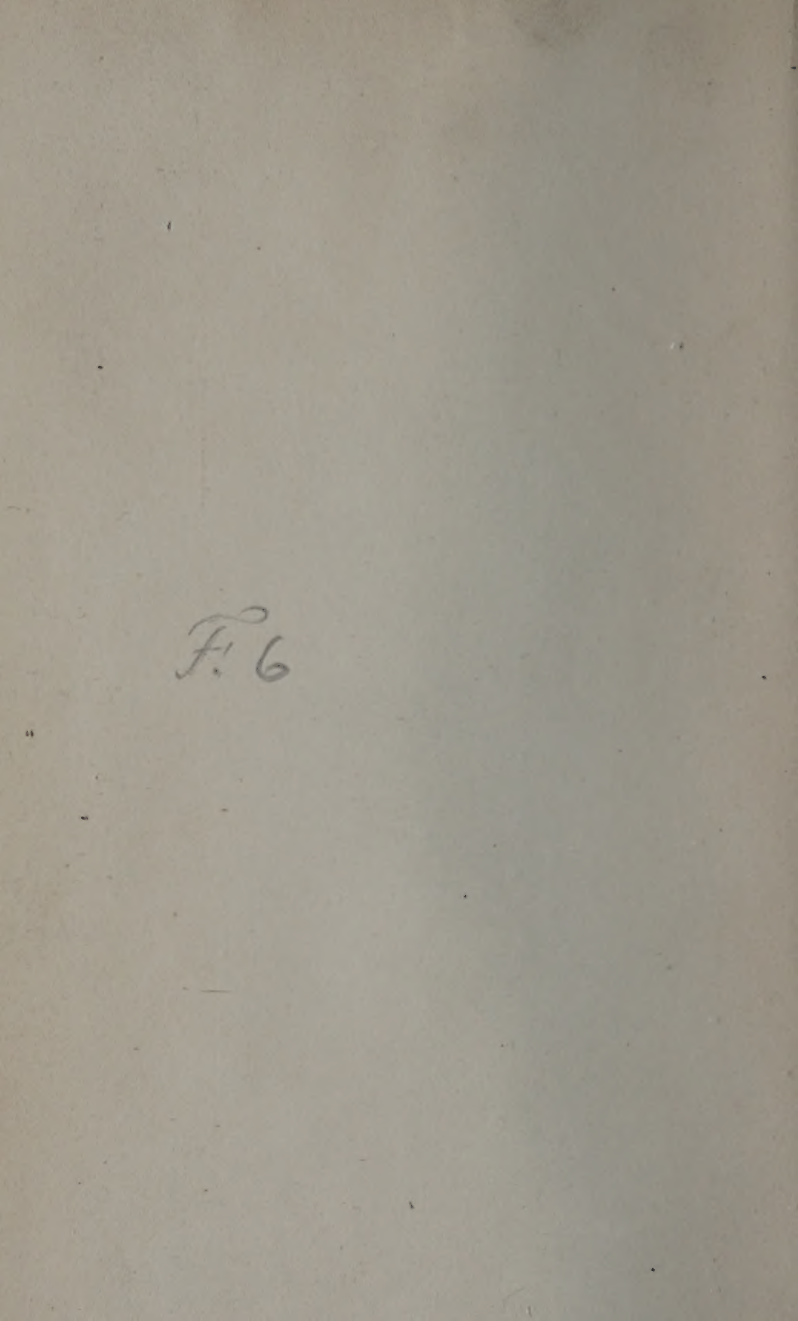



Accessions
115669
Shelf No.
D.157.12
SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA
CONDITA A.D. 1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.
GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI. MDCCCLXXI.
BOSTON PUBLIC LIBRARY
BEQUEATHED BY
George Ticknor.
Recd. Apr. 26th 1871.





POESIAS PATRIOTICAS

DE

D^{N} J. B. DE ARRIAZA.

"Unanimi densete catervas,
Et REGEM vobis pugnâ defendite raptum."
VIRGILIUS.

Reimpresas á solicitud de algunos Patriotas Españoles residentes en Londres.

LONDRES.

EN LA IMPRENTA DE T. BENSLEY, BOLT-COURT,
FLEET-STREET.

1810.

IN LABORE QUIES

Southey's Book plate

DISCURSO PRELIMINAR.

Dulce y provechosa tarea debe en realidad considerarse en todo racional viviente, que por singularidad de su destino se encuentra separado de su Patria, el dedicar en honor de ella algunos ratos ociosos esmerandose en realzarla y acrecentar su estimacion aun á los ojos de aquellas gentes de quienes disfruta el hospedage. Desahogo necesario á todo corazon honrado de un intimo sentimiento impreso por la naturaleza, que progresivamente nos hace contraer el habito de estimar y preferir los objetos que nos rodearon en la cuna, ó nos acom-

pañaron en nuestra educacion; y afecto en fin, tan generalizado en los hombres, desde el salvage hasta el mas civilizado, que casi pudiera clasificarse entre los monstruos el que llegase á desmentirlo. Todos aman preferentemente á su Patria, aun en medio de peculiares conveniencias que les proporcione la agena; y todos se esmeran por sacarla aventajada en aquellos objetos de competencia, que ocasiona la variedad de suelos, climas, producciones, y cultura.

Quien será pues el que no conozca que es honrarse asi mismo el tributar honor á la sociedad en que há nacido! Mas á pesar de lo natural y comun que es en todos los hombres este sentimiento patriótico, parece haber

épocas en que con mayor satisfaccion y vanagloria se complace uno en revestirse y hacer alarde de la divisa de su Patria; y son aquellas en que en virtud de circunstancias politicas y extraordinarias resplandecen con mas energia las qualidades mas hermosas del caracter nacional. Tales son las que en el dia mantienen arrebatada la atencion de la Europa hacia la peninsula española; asaltada y sorprehendida, pero de ningun modo rendida ni esclavizada, por un enemigo alevoso, y tan terrible al mismo tiempo que con menos astucia y fuerza habia iogrado someter á su dominio las naciones mas belicosas del continente. Quien será el Español que en tan señalados y gloriosos dias, sea qual fuere la

region del mundo que habite, no se precie de repetır. "Yo soi nativo de "aquellos terrones privilegiados en que "las ominósas banderas de la tirania "no alcanzaron á difundir la fria som- "bra del miedo; ni sus infernales as- "tucias encontraron credulidad en la "perspicacia natural de que dotaron los "Cielos al mas sencillo de sus pueblos. "Yo soi hermano, paisano, ó consan- "guineo de aquellos indomables pa- "triotas, sensibles al honor de la in- "dependencia, y fuertes contra todo "genero de adversidad, cuyos nombres "resuenan en los desapiadados oidos del "Tirano para colmar de rabia sus entra- "ñas, y que si el sueño se los repite es "para hacerle dar vuelcos de desespera-

“ cion en el lecho.” Basta haber heredado una sola gota de sangre española para inflamarse en la satisfaccion de pertenecer á una nacion, unica en el atrevimiento de oponer á la usurpacion los brazos desnudos de todas armas, y que por el largo espacio de tan desigual contienda hace palpables á la incredulidad de este siglo fenómenos de heroismo que de los antiguos nos muestran con desconfianza las páginas de la Historia.

Gloria eterna á quantos leales compatriotas nuestros sepan apreciar el valor y la energia de su suelo; y confusion perpetua y exêcracion á las almas bajas, que instigadas de un interes personal se dedican á menoscabarla, realzando las flaquezas de la humanidad para denigrar

el quadro de tantas virtudes brillantes; ó consolando á los extraños de la, tal vez, involuntaria admiracion que prestan á nuestra patria con la exâgerada pintura de nuestros errores politicos. Defectos que á la verdad, por importantes que se les considere en el curso natural de las cosas, no incluyen tan rigurosa trascendencia en una revolucion extraordinaria cuyos maravillosos sucesos, ni fueron capaces tan oficiosos detractores de pronosticar á su tiempo, ni es facil en el dia determinar su influencia hasta el resultado de la contienda que ha desconcertado los calculos de los mas sagaces estadistas.

Rayar en lo extraordinario ha sido siempre atributo peculiar de la bizarria

española. Y asi como en aquellos dias de nuestro antiguo explendor, y delante del carro en que llevabamos victoriosos por la Europa los derechos de nuestro Soberano, hicimos doblar la rodilla á los Landgraves, Electores, y Monarcas de los mismos pueblos que ahora componen los exercitos de Buonaparte; mientras que por otro lado sorprehendiamos la expectacion de los sabios añadiendo á su conocimiento una nueva parte del globo, donde con pocos pero valerosos medios extendimos la dominacion, que hizo á tantos pueblos participes de las luces y civilizacion européa; del mismo modo, en los dias de nuestro reposo politico ó decadencia, conserva nuestra reaccion el mismo caracter de

singularidad: y sola la España en el conjunto de tantas gentes oprimidas no necesitó de impulso ni direccion de parte de gobierno alguno; sino que por unanime clamor de cada provincia, cada ciudad, y cada individuo español se opone, resiste, pelea, y deberá vencer sin duda. Cien batallas presentadas por las medidas y reglas de la ciencia militar, en que fundaban sus convinaciones los politicos rutineros, no han bastado, por desgraciadas á nosotros, á consolidar las ventajas de la dominacion francesa: porque cien mil encuentros particulares, en que los españoles han peleado brazo á brazo con sus contrarios, van cerrando con los cadaveres de estos mismos los pasos que osaron adelantar triunfantes,

y despedazan á menudos girones el vasto y asombroso estandarte del Tirano. Si vemos prevalecer y sernos util este genero de guerra, hijo del rencor individual, y para el que la naturaleza dota à todas las criaturas de la aptitud suficiente? ¡no habrá un genero de malignidad en vociferar la importancia absoluta de los desaciertos de aquellos gobiernos que en momentos de tribulacion hayan querido reconocer los pueblos, mas bien diré por manifestar á los extraños su amor á la subordinacion y al orden, que porque en ellos fundasen las esperanzas del exîto de su empresa! En ultimo resultado el Español las cifra todas en su proposito de no someterse á un yugo; y los reveses y espantosas ca-

lamidades que experimenta no sirven sino de enbravecerle, y sugerirle medios de burlar el arte de sus tiranos á fuerza de arrojo y desesperacion.

Conservandose vivos en el autor de estos versos los mismos sentimientos que excitó en todos los españoles el atentado notorio de Napoléon contra nuestra amada patria; y testigo ocular de sus primeros efectos en la sangrienta jornada del dos de Mayo, no podia menos de dedicar algunos rasgos de un numen, alentado en tiempos mas felices por la indulgencia de sus conciudadanos, en recomendar á la poesía las primeras proezas del heroismo; quando la victoria, esclavizada tambien hasta aquel dia, no pudo menos de coro-

nar á un tiempo el valor y la justicia. Unió su voz con la de otros mas favorecidos de las musas; y en los rasgos mas breves y enérgicos, que súpo, retrató aquel maravilloso conjunto de hechos gloriosos, que á competencia obraron las provincias invadidas de la Monarquia. Con ellos alentó el valor de nuestros primeros defensores, y estimuló el de muchos quc luego les sucedieron, pronosticando el termino feliz de sus trabajos, y la ruina del Tirano en la oda intitulada PROFECIA DEL PIRINÉO. Celebró luego en el HIMNO DE LA VICTORIA la triunfante entrada de nuestras tropas en Madrid, y la fuga del usurpador, resultado de la asombrosa accion de Bailen, en que veinte y tres mil

veteranos, revestidos de los laureles de Marengo, Auxterliz y Jena, rindieron sus armas, banderas, y ricas depredaciones á los pies de nuestras honradas columnas, compuestas en la mayor parte de paisanos cubiertos aun del polvo y del sudor de la labranza. Con la cancion intitulada LOS DEFENSORES DE LA PATRIA, aspiró á reanimar el espiritu publico desde aquel estado de tristeza en que naturalmente debia haberle sumergido la inconstancia de las armas en la batalla de Medellin; y reunido sucintamente en tan pocos versos quanto pareció debia mover á los corazones honrados corrió de boca en boca auxîliada de la musica á renovar el ardor marcial en

nuestros afligidos hogares. El lamentable suceso del dos de Mayo le dexó trazado en el sucinto quadro de una cancion elegiaca intitulada, RECUERDOS, &c. si nó con sublimidad eloqüente, á lo menos con la sentida expresion de quien fué testigo de aquel acto cruelisimo, que vino á ser como el cráter del volcan en que se inflamó despues toda la España. Y en fin, para que la poesía sátirica alcanzase parte en la defensa del verdadero patriotismo, retrató con los colores del ridiculo la infame conducta de aquellos españoles indignos que vendieron al enemigo la libertad de su patria, y hasta la sangre de sus conciudadanos, por engrandecimientos personales: premios que hubieran podido merecer honradamente de la gratitud nacional.

Nos ha parecido que un atomo de utilidad, que se pueda seguir al bien de la patria por la publicacion de un escrito, no debe desperdiciarse; y por lo tanto que era justo condescender con los deseos de algunos buenos patricios en querer ver reunidas estas composiciones. De aqui procede el publicar un quaderno de tan corto numero de versos: con el objeto de que en qualquiera parte del mundo donde los lleve su fortuna (ya que, merced á la grandeza de animo de nuestros antepasados, apenas puede señalarse alguna donde no suene entendida y exercitada la hermosa lengua castellana) sirvan de recordar á quantos les fuese natural el hablarla, que no son ni deben gloriarse de ser sino primitivos Españoles: que los nombres de

que se apellidan son tomados de los mismos montes, valles, ó poblaciones defendidos ahora á precio de arroyos de sangre por sus hermanos en Europa: que mantener independiente y libre la cuna de nuestros abuelos es una obligacion sagrada y comun á quantos Españoles vivimos esparcidos por la superficie del globo: que la casualidad de haber nacido á grandes distancias de la madre patria no autoriza la cobardía de abandonarla en su conflicto: ni dá derecho á los hijos que ella generosamente envió á que disfrutasen de la vasta variedad de sus dominios, á prevalecerse de su triste situacion, y desmembrarla de sus unicos brazos libres, dando lugar con este auxîlio á que el Tirano la des-

pedaze interiormente: que, si la sangre hispana de que se alimentan sus venas no se ha desnaturalizado todavia, jamás podrá conformarse con la idéa de tan horrible complicidad: pues sus padres como verdaderos españoles les han transmitido la obligacion de ser los primeros guardas y conservadores de la soberania del Rey en el nuevo mundo; y no el derecho de emancipacion, que en todo caso *solo perteneceria a los moradores indígenos.* Sería vergonzoso que los primeros, enriquecidos por los favores y las luces de la Metrópoli, fuesen á dar lecciones de insurreccion y desobediencia á estos ultimos, que en virtud de las leyes mas suaves y sabias que ninguna nacion haya dado á sus colonias, viven

tranquilos, sumisos, y disfrutando á un tiempo de la sencillez de sus antiguas costumbres, y de los adelantos comunicados por la cultura de los descubridores. La discordia, el desmembramiento en pequeños trozos de tan poderoso Imperio, y sobre todo la horrible guerra civil sería el donativo con que premiarian la docilidad de los Indios; y qualquier habitante de Europa, aleccionado por los horribles sucesos del dia, se halla en el caso de aconsejar á los que no les alcanza este azote, que vale mas esperar del tiempo la enmienda de los abusos, que arrancarla violentamente de los manos sangrientas de la menor revolucion.

¡Ay! gúardese qualquiera de esos

especuladores mas que especulativos filósofos, de atizar desde el rincon en que los tiene guarecidos su indolencia, ó su timidez, tantos principios de animosidad, tantas semillas de discordia como exîsten esparcidas por el suelo de nuestra dominacion; donde, si bien amortiguadas por la unidad de un sabio sistema politico, se dejan distinguir en los colores de tantas razas distintas: gúardense digo de comunicarles el calor que exâlta á sus cabezas en los libros, y desampara á su corazon en los desastres à que condenán á sus hermanos! Antorchas de la discordia se podran llamar sus plumas: Napoleon se dará por bien servido de sus conatos; ya por lo que se conciertan con su teoría de *dividir*

para mandar; ya por lo que le proporciona la horrible venganza de ver destrozado y subvertido todo quanto le resiste. El triunfo de la barbarie, que se señoreó en Santo Domingo, se reproducirá por todas partes con jornadas mas sangrientas: las castas mas multiplicadas, prevaleciendo en fuerza por efecto de su rusticidad de costumbres, sofocarían igualmente las luces que les dictaron leyes, y las que les movieron à la insurreccion; y el píelago de sangre en que se inundarian tan infelices comarcas solo se vería interrumpido en su roja superficie por los blancos cadáveres de quantos mostrasen en su fisonomía el origen européo. Tal sería el resultado de la envidia, la codicia, ó la am-

bicion individual con que se aspira á enagenar de la España lo que ella sola ha sabido adquirir, ilustrar, y mantener con sabias instituciones. Entretanto no podran menos de reputarse agentes principales en la ruina de la antigua España quantos, fomentando querellas, y despertando resentimientos, en circunstancias tan críticas, concurran á disminuír su rëaccion con el desmembramiento de tan magnifica masa: porque al fin el desaliento podia ser la conseqüencia de su desesperacion: viniendo en fin á verificarse por la desercion de los hijos lo que no há podido llevar al cabo Napoléon ni con sus astucias ni con la violencia de sus armas.

Vayan pues estos versos a recordar,

en quanto alcanzen, tan legitimos sentimientos en todo corazon bien formado, en toda alma éspañola capaz de sentir su dignidad nacional en desprecio de sugestiones de la emulacion extrangera; y su Autor agregará este timbre al que le resulta de haber merecido por ellos la rabia y persecucion del enemigo.

PROFECÍA DEL PIRINÉO.

ODA.

Comprende el primer periodo de la gloriosa insurreccion de España, desde la entrada de los Franceses, hasta la ignominiosa expulsion del rey intruso: en Julio de 1808.

PROFECÍA DEL PIRINÉO.

"Exurgitque facem attollens, atque intonat ore."
VIRGILIUS.

ODA.

COMO con rabia interna,
Y centellantes ojos, asomado
Al escabroso umbral de su caverna,
Acecha el tigre al tímido ganado,
Que por la yerba mueve
Su pié lascivo, y su vellon de nieve:

Así aquel vil tirano,
Que ensangrentó el dosel de Clodovéo,
Al tiempo de estampar el pié inhumano
En la falda del alto Pirinéo,
Devoraba á la España
Con ojos llenos de perfidia y saña.

Ya era pasado entónces
El dia atroz, que guardará esculpido
El triste Averno en sus ardientes bronces;
Y en que robando á un Príncipe querido
Dexó en dolor profundo
Huérfana á España, horrorizado al mundo.

Y quando en pié se erguia
Por ver, desde Piréne al mar de Atlante,
La extension de la hispana monarquía;
Girando en torno el lívido semblante,
De compasion ageno,
En que escupió la envidia su veneno;

Ved, que sobre una cumbre
De aquel anfitëatro cavernoso,
Del sol de ocaso á la encendida lumbre
Descubre alzado un pálido Coloso,
Que eran los Pirinéos
Basa humilde á sus miembros gigantëos.

Cercaban su cintura
Celages de occidente enroxecidos,
Dando expresion terrible á su figura
Con triste luz sus ojos encendidos;
Y al par del mayor monte,
Enlutando su sombra el horizonte.

Qual si la fuerza suma
De algun Titán [a] lanzára de sus hombros
La mole con que Júpiter le abruma;
Tal le creyó, mirandole entre asombros,
El Corso anonadádo;
Que no hay decir como quedó—parado.

Pavor mortal le asalta:
Fixos los ojos, mas sin furia en ellos;
La boca abierta, mas de aliento falta;
Duramente erizados los cabellos
En su frente confusa,
Qual vívoras del casco de Medúsa.

Y luego del membrudo
Espectro oyó salir un ronco acento,
Que hirió los valles cóncavos tan rudo
Qual si exhalára el ábrego en su aliento;
Cuyo son pavoroso
Revóca el eco trémulo y medroso.

" ¡ Napoleón! (tronando
" Sonó la voz) ¡ Napoleón, ¿en dónde
" La magestad augusta de FERNANDO
" Tu perfidia escondió? traidor, responde
" Del que llamáste hermano;
" Te buscó grande, y te encontró villano!

" El se entregó á esos brazos
" Que como los de un héroe le tendiste;
" Magnánimo y lëal cayó en tus lazos;
" La máscara que hipócrita vestiste
" Sereno al punto arrojas,
" Y de corona y cetro le despojas.

" ¡O complemento al crímen
" Que te sentó y acompañó en el trono!...
" ¿Mas piensas tú que sus vasallos gimen
" Desmayados en mísero abandono;
" O que se entregan viles
" Como grey sin pastor en tus rediles?

" Tiende esa vista fiera,
" Dale apacible pasto recorriendo
" Ensangrentada y yerma la carrera
" Que van tus huestes bárbaras siguiendo:
" Robos y alevosías,
" Hasta Madrid, te servirán de guias.

" Gózate al ver cubiertas
" Sus calles de cadáveres helados,
" Conservando tal vez sus manos yertas[b]
" Aun el pan ofrecido á tus soldados;
" Que á tanta dicha alcanza
" El galardon ¡traydor! de tu alianza.

" Mas ¡ay! solo á tí mismo
" Tus artéras perfidias son fatales:
" La indignacion despierta al heroismo;
" Tus grillos se convierten en puñales;
" Ruge el leon de España,
" Al roxo humor que sus guedejas baña.

" Y oye que el gran rugido
" Es ya trueno en los campos de Castilla,
" En las Asturias bélico alarido,
" Voz de venganza en la imperial Sevilla,
" Junto á Valencia es rayo,
" Y terremoto horrísono en Moncáyo.

" Mira en haces guerreras
" La España toda hirviendo hasta sus fines,
" Batir tambores, tremolar banderas,
" Estallar bronces, resonar clarines;
" Y aun las antiguas lanzas
" Salir del polvo á renovar venganzas.

" Suelta la dura reja
" El labrador por la fatal cuchilla:
" El tierno esposo á su familia dexa:
" Besa la madre al hijo en la mexilla,
" Le arma el brazo inexperto,
" Y le dice al partir: *vengádo, ó muerto.*

" ¡Oh maldad! ¿y aun mantienes
" En esas duras manos firme el yugo
" Que á la española lëaltad previenes?
" Si en cada huesped dístela un verdugo,
" Ya, contra sus furores,
" Se levantan mil brazos vengadores.

" Ocupan la alta sierra,
" Que inflama y tuesta el luminar del dia,
" Bravos hijos del Bétis y la guerra:[b]
" Y ya aquel que tu Anibal se decia,
" Mas que en gloria, en engaños,
" Se humilla al pié del Escipion, CASTAÑOS.

" ¿Qué es de la legion fiera
" Que arrostró de Valencia la muralla?
" Huye, y huyendo es vana la carrera
" De veloz bruto, y la acerada malla,
" Que con puñal en mano
" Salta á la grupa el leve valenciano.

" Mira ya á los que obligas
" A devastar los campos en que esconde
" Su raudal Guadíana:[c] que entre espigas
" Vuela la muerte sin saber de donde:
" ¡Y quan tremendo Marte
" Los asalta sin trompa ni estandarte!

" Si sorprendiste, en vano,
" A la industriosa gente de Barcíno:[d]
" Vélos burlar les artes de Vulcano,
" Y entre sus manos horadando el pino,
" Con ecos victoriosos
" Hacen callar tus bronces horrorosos.

" Crezca en fin tu despecho
" Al pié de la invencible Zaragoza:
" ¡Quál tus furias la ostigan sin provecho
" ¡Quál las confunde! ¡cómo las destroza!
" Oponiendo constante
" Brazos de hierro, y pechos de diamante.

" ¡Que es á ellos la arrogancia
" De los fieros ministros de tu fraude,
" Si en tanto de los héroes de Numancia
" Desde el Olimpo un coro les aplaude!
" Sobre sus sienes fieles
" Lloviendo á un tiempo bombas y laureles.

" Pero ya la gallarda
" Gente no sufre coto; y qual granizo
" Se precipita de la nube parda,
" Quando al sonóro trueno se deshizo,
" Tal se arrojan veloces
" A derrocar tus aguilas feroces.

" Oye en su sordo grito
" El fallo de tu ruina; y ve en su frente
" Que el dedo de las Furias les ha escrito,
" *Venga á tu hermano, que murió inocente:*
" Ni los manes reposan,
" Que por el ayre errantes les acosan.

" Sí: ya llega bramando
" Como huracan la nacional venganza,
" Tus pérfidas falanges arrollando;
" Y ya á tu hermano baxo el solio alcanza,
" Que de la indigna mano
" Trémulo suelta el cetro soberano.

" Ni la regia corona
" En las turbadas sienes ya mantiene:
" Mas del trono, que atónito abandona,
" De un escalon en otro al suelo viene:
" Y huye entre tus guerreros,
" Como en banda de buitres carniceros.

“ Tal será tu castigo
“ Sobervio usurpador: del alto asiento
“ Caerás tambien—Yo, yo te lo predigo;
“ Yo, que por ley de celestial intento
“ Guardian de estas montañas,
“ Hado soy tutelar de las Españas.”

Siente apénas la vida
El mezquino tirano á sus acentos;
Y como sierpe acaso desprendida
De las garras del águila en los vientos,
Yerto en letál insulto
Cayó, enroscado, entre la yerba oculto.

NOTAS.

[a] Titan; alguno de los gigantes, que finge la fabula atentaron á asaltar los cielos formando una escala de las montanas mas altas; y Jupiter fulminandoles sus rayos los derrivó, condenandoles á vivír sepultados baxo de los mismos montes; y se creia que manteniendose tendidos baxo tan enormes pesos causaban con sus convulsiones y esperezos los terremotos y volcanes.

[b] El Pueblo de Madrid, alborozado con los sucesos que hizieron subir al trono á su querido Principe de Asturias, recibió la tropa francesa con particular cordialidad y ternura; persuadido de que solo habian sido embiadas para sostener y vengar á su nuevo Soberano contra el poder de sus opresores. Se compadecian de la desnudez y cansancio de los jovenes conscriptos, fatigados de las violentas marchas con que los habian trahido con el perfido fin que en breve se manifestó: hombres, y mugeres caritativas salian á los zaguanes con canastos de pan y frutos para regalarlos; lo que prueba la nobleza de tan buen pueblo: que despues fué el primero en manifestar su indignacion hacia la ingratitud de sus huespedes, y declarar les la guerra mas justa de que hai memoria en el proceso de las calamidades humanas.

[c] Alude á la Sierra Morena, cuya falda fué el teatro de la memorable accion de Bailen; en que nuestros batallones veteranos se hallaban reclutados con gente de los

quatro reinos de Andalucia, y el exército aumentado con nuevos cuerpos formados por los naturales de esta Provincia: debiendose á su Junta todo el conato, y atencion que nos proporcionaron victoria tan señalada.

[d] Cada provincia encontró la ocasion de aplicar ventajosamente las qualidades personales que las distinguen, en ofensa de un enemigo tan aborrecido de todas. Los Valencianos aprovechando su ligereza natural alcanzaban en la carrera á la caballeria de coraceros del general Moncey, y saltandoles con ligereza de tigres á las ancas, derrivaban á puñaladas los ginetes, y se volvian á sus casas dueños de armas, y caballos, donde recibian alegres aplausos y parabienes de la gratitud de sus paisanos.

[e] Apenas se hallan expresiones con que alabar el valor y fidelidad de los Manchegos, por cuyas estendidas dehesas paséa su escondida corriente el tortuoso Guadiana (segun la expresion del immortal Cervantes). Mayor celebridad, que la que dieron á aquella provincia las hermosas descripciones de tan sublime Autor, recibirá de hoy adelante por la guerra terrible que sus naturales acertaron á hacer á los franceses, en un terreno abierto por naturaleza á todo genero de excursion, y sin mas armas que las de su caza y labranza. Las debiles y movibles espigas les servian de parapetos: de enmedio de ellas no dexaban un paso tranquilo á los conboyes enemigos, por gruesas que fuesen sus escoltas: un fuego mortifero que parecia desprenderse de las mieses mismas los aniquilaba bien pronto, y quanto llevaban en presas, municiones, ó pertrechos quedaba en manos de tan benémeritos patriotas.

[f] La industria Catalana siempre activa é ingeniosa suministró medios inesperados á la fidelidad de aquella provincia, no obstante que con la sorpresa de Barcelona (fundada segun dicen por *Barcino)* habian quedado inermes sus naturales; y privados del immenso deposito de su fabricas bélicas: porque en la accion del Bruch donde los somátenes, ó paisanos mal armados presentaron batalla campal á las legiones francesas, supieron suplir la falta de artilleria con los troncos de los arboles que mañosamente transformaron en cañones; con los que contrarrestaron á los de bronce y yerro con que los franceses los atacaban.

[g] Para Zaragoza no hay elogio proporcionado: sino juntar las ruinas de Numancia y Sagunto, y desde alli afirmar con confianza: Que todo es poco, y nada hay fabuloso en materia de heroismo, quando se encomienda en manos del Español la causa del honor, y la independencia nacional.

HIMNO

DE LA

VICTORIA,

CANTADO A LA ENTRADA DE LOS EXERCITOS VICTORIOSOS DE LAS PROVINCIAS EN MADRID.

HIMNO DE VICTORIA.

CORO.

Venid; Vencedores,
De la Patria honor!
Recibid el premio
De tanto valor.

Tomad los laureles
Que habeis merecido,
Los que os han rendido
Moncéy y Dupont:
Vosotros, que fieles
Habeis acudido
Al primer gemido
De nuestra opresion.
Venid Vencedores &c.

Venganza os llamaba
De sangre inocente;
Alzasteis la frente
Que jamás temió:
Y al veros, los dueños
De tantas conquistas
Huyen como aristas
Que el viento arrolló.
Venid Vencedores &c.

Vos de una mirada
Que echasteis al Cielo
Parasteis el vuelo
Del Aguila audaz;
Y al pólvo arrojasteis
Con iras bizarras
Las álas y garras
Del ave rapaz.
Venid Vencedores &c.

Llegad ya Provincias,
Que valeis naciones,
Ya vuestros pendones
Deslumbran al Sol:
Pálido el tirano
Tiembla, y sus legiones
Muerden los terrones
Del suelo Español.
Venid Vencedores &c.

Son á vuestras plantas
Alfombra serena
Laureles de Jena,
Palmas de Austerlitz:
Son cantos de gloria
Volver los cautivos
Sus gritos altivos
En llanto infeliz.
Venid Vencedores &c.

¡O qué hermosos vienen!
¡Su porte quan fiero!
¡Quál suena el acero!
¡Quál brilla el arnés!
Estos son guerreros
Valientes y bravos,
Y no los esclavos
Del yugo francés.
Venid Vencedores &c.

Gloria¡ ó flor del Betis!
Que habeis bien probado
El brio heredado
Del suelo natal:
Que allí sin cultivo
Crece y se levanta
Del triunfo la planta
La oliva immortal.
Venid Vencedores &c.

Funesto es el dia,
Frances orgulloso,
Y el campo ominoso
Que pisas, tambien:
La sombra de Alfonso[a]
Con iras mas bravas,
Su gloria en las Navas
Defiende en Baylen.
Venid Vencedores &c.

Salve, honor del Turia,
De Marte centellas,
Pues vivos como ellas
Al triunfo volais:
La hueste enemiga
Rompeis imprevistos,
Y apenas sois vistos
Victoria cantais.
Venid Vencedores &c.

Gloria¡ ó valerosos
Del solar Manchego!
¡O quán bello riego
Dais á vuestra mies!
Los surcos se vuelven
Sepulcro á tiranos;
Sangrientos los granos
Se mecen despues.
Venid Vencedores &c.

Y en tanto en el Ebro
Los pechos son muros,
Que atienden seguros
Morir ó vencer:
Siempre el sol los halla
Lidiando con gloria;
Siempre con victoria
Los dexa al caér.
Venid Vencedores &c.

¡O quán claros veo
Brillar en sus ojos
Los fieros enojos
Que van á vengar!
¡O quanto trofeo
Que ganó su espada,
Verá consolada
La Patria en su altar!
Venid Vencedores &c.

¡O Patria, respira
De males prolixos,
Descansa en los hijos
Que el cielo te dió!
Ni temas que el arte
Falte á su fortuna;
Soldados la cuna
Naciendo los vió.
Venid Vencedores &c.

Ya vengada, solo
Libertad y gloria
Dexará en memoria
Tu agravio en Madrid:
Tiempo es ya que altiva
La frente levantes,
Pues llegan triunfantes
Los hijos del Cid.
Venid Vencedores, &c.

Ninfas vengan lauros
Frescos, verdes, bellos,
Enjugad con ellos
Tan noble sudor:
Ni olvideis la oliva,
Que es planta gloriosa;
Ni aun alguna rosa
Que os brinde el amor.

CORO.

Venid, Vencedores,
Columnas de honor,
La Patria os dá el premio
De tanto valor.

NOTA.

a Las mismas aclaraciones puestas á la oda anterior deben servir para este himno, en que se celebran los mismos hechos aunque con diferentes imágenes, y en el estilo y metro conveniente á la bella musica en que está puesto por *Don Fernando Sor*. Solamente se hace alusion particular en esta estrofa á la circunstancia de haberse ganado la victoria de *Bailen* casi en el mismo terreno y epoca en que se consiguio la de las *Navas de Tolosa* por Alfonso octavo de Castilla.

CANCION CÍVICA

DE LOS DEFENSORES DE LA PATRIA.

CANCION CÍVICA

LOS DEFENSORES DE LA PATRIA.

Dulce et decorum est pro patria mori.

HORATIUS.

MOTE.

Vivir en cadenas
¡ Quan triste vivir !
Morir por la Patria
¡ Qué bello morir !

PARTÁMOS al campo,
Que es glória el partir ;
La trompa guerrera
Nos llama á la lid :
La Patria oprimida,
Con ayes sin fin,
Convóca á sus hijos,
Sus ecos oíd.

Coro. Vivir en cadenas, &c.

¡ Quién es el cobarde,
De sangre tan vil,
Que en rabia no siente
Sus venas hervir!
¡ Quién rinde sus sienes
A un yugo servil,
Viviendo entre esclavos,
Odioso vivir!
Coro. Vivir en cadenas, &c.

Placeres, halagos,
Quedaos á servir
A pechos indignos
De honor varonil:
Que el hierro es quien solo
Sabrá redimir
De afrenta al que libre
Juró ya vivir.
Coro. Vivir en cadenas, &c.

A Dios, hijos tiernos
Qual flores de Abril:
A Dios, dulce lecho
De esposa gentil:
Los brazos, que en llanto
Bañais al partir,
Sangrientos, con honra,
Veréislos venir.
Coro. Vivir en cadenas, &c.

Mas tiemble el tirano
Del Ebro y del Rhin,
Si un astro á los buenos
Protege feliz.
Si el hado es adverso,
Sabremos morir. . . .
Morir por FERNANDO,
Y eternos vivir.
Coro. Vivir en cadenas, &c.

Sabrá el suelo patrio
De rosas cubrir
Los huesos del fuerte
Que espire en la lid:
Mil ecos gloriosos
Dirán: Yace aquí
Quien fue su divisa
Triunfar ó morir.

CORO.

Vivir en cadenas
¡Quan triste vivir!
Morir por la Patria
¡Que bello morir!

RECUERDOS DEL DOS DE MAYO.

CANCION ELEGIACA.

Para el aniversario de este día, en qualquier tiempo que se celebre.

RECUERDOS DEL DOS DE MAYO.

CANCION.[a]

Quid memorem infandas cædes? quid facta tyranni
¿Effera? VIRGILIUS.

CORO.

¡Dia terrible, lleno de gloria
Lleno de sangre, lleno de horror!
Nunca te ocultes á la memoria
De los que tengan Patria y honor.

VOZ.

I.

ESTE es el dia que con voz tirana
Ya sois esclavos la ambicion gritó;
Y el noble pueblo que lo oyó indignado,
Muertos si, dixo, *pero esclavos no.*
El hueco bronce, asolador del mundo,
Al vil decreto se escuchó tronar:
Mais el puñal, que á los tiranos turba,
Aun mas tremendo comenzó á brillar.
Coro. Dia terrible, lleno de gloria, &c.

II.

¡Ay cómo viste tus alegres calles,
Tus anchas plazas, infeliz Madrid!
En fuego y humo parecer volcanes,
Y hacerse campos de sangrienta lid!
La lëaltad y la perfidia armada
Se vió aquel dia con furor luchar;
Volviendo el pueblo generosa guerra
Por la que aleve le asaltó en su hogar.
Coro. Dia terrible, lleno de gloria, &c.

III.

¿Y á quién afrentas proponeis, tiranos?
¿A quién al miedo imaginais rendir?
Al fiel *Daóiz*, al lêal *Velarde*[a]
Que nunca saben sin honor vivir!
El mundo aplaude su respuesta hermosa:
Tender el brazo al tronador metal,
Morir hollando sus contrarios muertos,
Y ser de gloria á su nacion señal.
Coro. Diá terrible, lleno de gloria, &c.

IV.

Temblando vimos al frances impío,
Que en cien batallas no turbó la faz,
De tanto joven, que sin armas fiero,
Entre las filas se le arroja audaz.
Víctimas buscan sus airadas manos:
Mas el engaño le arrancó el puñal;
Y ¡ay! que si el dia fué funesto y duro,[b]
Aun mas la noche se enlutó fatal.
Coro. Noche terrible, llena de gloria, &c.

V.

¡Noche terrible, al angustiado padre
Buscando el hijo que en su hogár faltó!
¡Noche crûel, para la tierna esposa
Que yermo el lecho de su amor se halló!
¡Noche fatal, en que preguntan todos,
Y á todos llanto por respuesta dan!
Noche en que truena de la Parca el fallo,
Y *¡ay!* dicen todos, *¿quiénes morirán!*
Coro. Noche terrible, llena de gloria, &c.

VI.

Sensibles hijas de la hermosa Gades,
Pues sois modelos de filial piedad,
Los ojos, llenos de ternura y gracia,
Volved en llanto á la infeliz Ciudad:
Ved á la muerte nuestros caros hijos
Entre verdugos el traidor llevar;
Y el odio preste á vuestros ojos rayos,
Si de dolor ya no podeis llorar.
Coro. Noche terrible, llena de gloria, &c.

VII.

Esos que veis, que maniatados llevan
Al bello prado, que el placer formó,
Son los primeros corazones grandes
En que su fuego libertad prendió:
Vedlos quan firmes á la muerte marchan
Y el noble exemplo de morir nos dan;
Sus cuerpos yacen en sangrienta pira,
Sus almas libres al Empíreo van.
Coro. Noche terrible, llena de gloria, &c.

VIII.

Por mil heridas sus abiertos pechos
Oid qual gritan con horrenda voz:
Venganza, hermanos; y la madre España
Nunca sea presa del frances feroz.
Entre las sombras de tan triste noche
Este gemido se escuchó vagar:
Gozad en paz ¡ó del suplicio gloria!
Que aun brazos quedan que os sabrán vengar.

CORO.

¡Noche terrible, llena de gloria,
Llena de sangre, llena de horror!
Nunca te ocultes á la memoria
De los que tengan Patria y honor!

NOTAS.

[a] Los valerosos DAOIZ, Y VELARDE, oficiales del Real Cuerpo de Artilleros deben ser reputados como los primeros heroes de nuestra insurreccion. Fuéronse estos dos distinguidos militares al parque de artilleria, donde el ramo de su profesion los llamaba; al tiempo que el mejor batallon de la guardia imperial marchaba para ocupar dicho puesto; y con solos dos canones que pudieron poner en accion, por largo tiempo contuvieron al enemigo, haciendo en él espantosa carniceria. Al fin quando á fuerza de obstinacion llegó este al pie de las dos bocas de fuego, su orgulloso comandante intimó la entrega al bravo *Daoiz.* La respuesta de este fue dar fuego al ultimo tiro que le quedaba, desembainar la espada, y arrojarse al frances diciendo: *Tu eres quien te has de entregar:* pero al mismo tiempo cayó traspasado por las bayonetas enemigas. Su companero Velarde participó de su gloria en la muerte, como de su heroyca resolucion en vida. Este hecho reclama de las bellas artes un monumento que le perpetue. Mas ¿en que parage estara libre de las excursiones del enemigo?—En las ciudades de America, donde sirva de estimulo, y haga cada vez mas honrosa y apetecible la fraternidad de los Españoles de ambos mundos.

[b] El pueblo de Madrid, despues de haber luchado seis horas consecutivas con mas de viente mil hombres sin contar con cuerpos mas numerosos acampados fuera de la Ciudad, no suspendió sus hostilidades sino por la falsa promesa que se le hizo de que los franceses iban á salir de

su recinto; con este engaño se le dispersó; y desarmandolo individualmente lograron los cobardes prender tantos centenares de valerosos patriotas, que aquella noche fueron cruelmente asesinados á la obscura sombra de las arboledas del Prado, destinadas á recreos de inocencia y tranquilidad.

c Esta cancion con una musica de energico y severo gusto se hizo para el aniversario del dos de Mayo; que con toda magnificencia funebre commemoraron, en el misma dia dos del año de 1810, los buenos patriotas de Madrid refugiados en Cadiz, despues de la ocupacion de la capital.

SENTIMIENTOS DE LA ESPAÑA

Al tiempo de la partida de su legitimo Rey.

SONETO.

TRISTE la España *¿adonde vas Fernando?*
Al hijo fugitivo dice ansiosa;
Y él sigue, y dexa de su madre hermosa
Llevar los vientos el acento blando:
    Ya la materna falda abandonando
Pisa de Francia la rivera odiosa;
Y aun está oyendo aquella voz piadosa
Que le respite *¿adonde vas?* llorando.
    No vé ya al hijo la infeliz matrona:
Mas su voz oye, que con regio brio
Dice: *Tirano, es mia esa corona.*
    Ella, al primer dolor, gritó *¡hijo mio!*
Mas luego, vuelta al Déspota en Bayona,
Dame á Fernando, exclama, *ó tiembla impio!*

UNION Y GLORIA.

Saludo de brindis al enlace de las vanderas Inglesa y Española que adornaban el ramillete de un convite entre marinos de ambas naciones; formandose de las dos una sola insignia.

EPIGRAMA.

Así enlazadas, y jamas opuestas
Las Britanas vanderas y Españolas,
Siempre del Corso á la ambicion funestas,
Descuellen por los campos y las olas.

¿Que valen hierros que la infamia forge,
Si en este enlace generoso y blando
La mano experta del anciano JORGE
Sostiene al joven é infeliz FERNANDO!

Solo á esta doble insignia corresponde
Dar vuelta ufana al Orbe agradecido,
Mientras en Francia el tricolor se esconde
Triste blason del mundo envilecido.

Grata á un tiempo á los fuertes Españoles
¡O noble insignia! y los Ingleses bravos
En la feliz comarca en que tremoles
Bastarás á anunciar, *que no hai esclavos.*

Del continente, al fin, veras lanzado
El Corso *monstruo* á su infernal destino;
Ya que el valor Ingles ha decretado
Que no será jamas *monstruo marino.*[a]

---

[a] Acabava de verificarse la completa destruccion y quema en la ensenada de Basque de una expedicion enemiga, que iba á reforzar sus exercitos en España.

DESENFADO PATRIÓTICO.

SÁTIRA.

Asi son, qual mas, qual menos
Todos los *hispano-galos*:
Sirvan una vez los malos
De diversion á los buenos.

DESENFADO PATRIÓTICO.

DIÁLOGO.

Entre un Emisario del Rey *Pepe,* Director de un hospital del mal venéreo en Sevilla, que vino á pedir la entrega de la escuadra Española á los franceses en la bahía de Cadiz, y un buen Patriota con quien se encontró en el camino de Chiclana.

EMISARIO.

¡Que terquedad de gentes! que demencia!
Perderse el mejor trozo de eloqüencia
Que sugirió la escuela de Triana!
No escuchar la oracion ciceroniana,
Que en estilo escribió de caramelo
Por proclama el dulcísimo *Sotelo!*
Devolver del Rey *Pepe* los oficios!
Y, al fin, de sus satélites novicios
Hacer volver atrás una barcada
Sin dexarles salir con su embaxada!

Pues juro á *Pepe* pagarán la pena:
Lo juro por la verde berengena[a]
Que traigo al pecho: venerable escudo,
Que me lo miro, me lo toco, y dudo
Tanto valor se diese á un juramento,
Siendo yo tan capaz de hacer un ciento:
Porque esto de jurar es gesto mio,
Y juro en falso siempre que me rio.
Cádiz ha de tronar, pese á quien pese.

PATRIOTA.

Doctor Jaraves,[b] qué furor es ese?
Qué extraña novedad, que furia rara
Enciende los carbuncos de esa cara?
Ha habido en los Canónigos reforma,
Y vos no entrasteis en la nueva norma?
Ó bien de ese hospital que os da la renta,
Y de Mercurio la virtud fomenta,
Se ha levantado bueno todo enfermo,
Dexando al Director hecho estafermo?
Vaya, explíquese ya, Señor Letrado.

EMISARIO.

Estoy furioso, y algo marëado;
Desde el pie al solideo hecho una sopa,
De haber ido sentado en la alta popa
De un buque de tres puentes (que así llamo
Donde el que rema vá) del Rey mi amo.

PATRIOTA.

Bien se conoce, Abate rubicundo,
Que no fué vuestro oficio en este mundo,
Navegar en alcázares de cedro,
Sino andar en la barca de San Pedro.
—Mais donde ibais al fin en ese leño,
O escuadra universal de vuestro dueño,
Surcando audaz las gaditanas olas?

EMISARIO.

A intimar á las naves Españolas
Su rendicion al gran *José* primero:

Que desde el General al marinero,
Y hasta el leon de proa, en el momento
Se acerquen á prestarle juramento:
Que él en la playa los espera.

PATRIOTA.

Vaya,
No es mal palacio para el Rey, la playa:
Sala de audiencia de un Señor *Pe-pillo:*
Conqué, sin sacar blanca del bolsillo
Quiere tener navíos y arsenales?
Lindo! y qué respondieron los navales,
Por ser vos quien en ello se interesa?

EMISARIO.

Dixeron: bravo empeño se atraviesa!
Padre, si está despacio, tienda usía
La vista por la horrenda artillería
Que corona esos régios entrepuentes,
De Fernando á la voz rayos ardientes,

Y verá si son hechos para entregas:::
Pero, si lo hace el Rey por las bodegas,
Las de Xerez apure, y luego avise.
Y al punto, viendo que arengarles quise,
A fumar se pusieron los tumbones.

PATRIOTA.

Gente de mar, que es corta de razones!

EMISARIO.

Ya les hice entender, como de paso,
Que de los buques mi amo no hacia caso,
Porque los daba ya por excluidos
A todos ellos, por estar podridos.

PATRIOTA.

Oiga! y lo que discurre el buen *Jusepe!*
O es Salomon, ó sabe mas que Lepe:
Si de la zorra, al fin, no es algun primo
Que por agraz no se comió el racimo.

Conque podridos, sí? pues que los dexe,
Y si no se los dan, que no se queje.

EMISARIO.

Ya lo hace; aunque no sé por que manía
No les quita el anteojo en todo el dia;
Y será compasion de ver metidos
Entre buques ingleses los podridos:
Que es, como ya sabeis, gente mezquina,
Y no pueden en punto de marina,
Como mi amo y señor, tirar de largo.

PATRIOTA.

Padre Jaraves, sí; ya me hago cargo;
Y, aunque novicio renegado, veo
Que os portais como antiguo corifeo
En el arte al frances tan porductiva
De volver la verdad patas arriba.
Ya estais pronto á probar con suficiencia
Que la razon de ayer, hoy es demencia.

No disteis mala vuelta á la sotana!
Quien os oyó en sermon de ayer mañana
Por Fernando inflamar el patriotismo,
Hoy es por *Pepe*, y perorais lo mismo.
Ayer para escriber lo que se piensa [c]
Clamó esa voz por libertad de prensa;
Y hoy querreis que se quite hasta el tintero
Al que no escriba por *José* primero.

EMISARIO.

Y con mucha razon: mudanza es esa
Que en mí operó el placer de la sorpresa.
Pues quando yo esperé, por las pinturas
De los que al fin le habran mirado á obscuras,
Ver un Rey tuerto, y fiero qual vestiglo,
Me hallo un lindo filósofo del siglo,
Largo orador, que por su linda traza,
Su estampa noble, y su flamante raza,
No puede ser sino que á España quadre.

PATRIOTA.

Qué! lo traeis para caballo-padre?
Segun vais enseñando por la calle
A las viejas su estampa, y su buen talle?
Si ellas chillan al paso, *El pueblo aclama*
Vosotros le decis; y él se lo mama;
Y no es aclamacion, sino chacota
De ver un Rey, que les parece sota.
Que si dos ojos cuenta ya en la cara,
Aunque de Francia el otro le llegara,
Es su derecho mas, por no ser tuerto?
Decis que es gran filósofo: eso es cierto
Que es cosa rara; y puede que deslumbre
Aquí en este pais, donde es costumbre
Ver en cátedras gente de otra estofa,
Ver sobre el trono un Rey que filósofa.
¡O si viviese el sabio que decia,
Pobre y desnuda vas, filosofía;
Y, llegando á pisar la ínfima grada,
A la filosofía coronada

Viera, del trono Ibéro allá en la altura,
Qual exclamára: "O tiempos de ventura!
" Con qué nuevo sistema, y desde quando
" Se encarama uno así filosofando?"

EMISARIO.

Cuenta!...que ese discurso bien denota
Lo insurgente que sois, y lo patriota:
Ya poco el tribunal nos interesa,
Pero temed la *policía francesa;*
Que si aquel os quemase hasta los huesos,
Esta os alza la tapa de los sesos.
—Hubo un tiempo en que el sabio, no lo niego,
La virtud estudiaba en el sosiego;
Sin deseos, morando en las florestas
Como tortuga con la casa á cuestas:
Mas ya filosofía anda mas lista,
No se oponen, *filósofo, y conquista;*
El Macedon y el Cínico severo [d]
Se van de brazo por el mundo entero;

Y no es contradiccion, ni desgobierno
Para un Rey muy filósofo, y muy tierno,
Empuñar un alfange damasquino,
Asolar el pais de su vecino,
Desalojar del trono al Soberano,
Romper la nuca al que le jure en vano,
Los soldados matar á quantos puedan,
Y el Rey filosofar con los que quedan.
—Esta dicha á tu patria está guardada,
Aunque despues de yerma, y arrasada.
Mas qué importa á la real filosofía,
Con tal que vuestros nietos algun dia
Con los franceses vayan á los toros!

PATRIOTA.

Con los franceses! como con los moros.
Si fiestas han de hacer los nietezuelos
A los que han degollado á sus abuelos,
Serán dos, invocando al gran Pelayo,
Víspera Siciliana, y dos de Mayo.

EMISARIO.

Maligna es la alusion, y amargo el tono,
Pero por esta vez os lo perdono.

PATRIOTA.

Pues filósofo sois, la tolerancia....

EMISARIO.

Esa, no es cosa lo que se usa en Francia:
Ahora se aplica al ciego patriotismo
Otro calmante.

PATRIOTA.

Quál?

EMISARIO.

El Terrorismo.

PATRIOTA.

Bien lo sé; y harto vemos sus estragos
A vuelta de promesas y de alhagos.

Bien sé como reparte su ternura
Qualquier tirano que reynar procura.
Así el saltëador, que en el sendero
Sorprendre al descuidado pasagero,
Ceba en el hombre firme su cuchillo,
Y no hace mal al que le da el bolsillo.
Maneja igual con indistinta mano
El cetro de Neron, y el de Trajano:
De un lado, atiza las ardientes teas
Con que incendia las rústicas aldeas
En donde el triste labrador, honrando
Su dulce hogar, y el nombre de Fernando,
Muere infeliz, y con su sangre inunda
Tierra que fué con su sudor fecunda;
Y por otro, soberbio eleva al viento
El mas pomposo y triste monumento,
Que la infamia eternice á las edades
De corrompidas, *fáciles ciudades*,
Que incensaron su bárbara fortuna.
—Mas no son ellas, no, la noble cuna

Del glorioso teson, que España ostenta:
Por campos y montañas se alimenta,
Donde respiran, baxo abiertos cielos,
El aura del honor de sus abuelos.
Allí estan de la patria los escudos;
Allí los duros brazos, los forzudos
Pechos, cubiertos de ásperos vellones,
Cuya raiz está en los corazones;
Allí no halla pretextos la molicie,
Ni seduccion con que las almas vicie;
Insurreccion no llama al patriotismo,
O al teson de Gerona fanatismo;
Y, hácia el usurpador que al orbe aterra
Moviendo el ódio eterno eterna guerra,
Mil veces que sus huestes insolentes
Inunden nuestras chozas inocentes,
Tantas las dexarán libres, y solas;
Al par del loco empeño de las olas
Que, si la playa asaltan á millares,
Todas recaen de espaldas en los mares.

EMISARIO.

Pero, hombre! todo no ha de ser Numancia:
La constancia es virtud; pero algo rancia:
Yo siempre en este género de esgrima
Me voy al lado del que se halla encima.
Quando ví sublevarse al pueblo insano,
Prorrumpí: Viva el pueblo soberano:
Siguióse la Central, y yo al encuentro
Saliéndola, me hallé como en mi centro;
Vino *José* primero, y sin gran pena,
De su órden me colgué la berengena;
Y si despues, rodando mas la bola,
Viene á mandarnos un Bozal de Angola,
Vereis que con el Negro me congracio,
Y, aun hundiré á estornudos el palacio.
—Así se vive en puestos y en honores
Con solo en la opinion cambiar colores.
Y á Dios, que el Rey me aguarda; y mas no puedo.

PATRIOTA.

Busca pues ese Rey que te dió el míedo,
Tuerto ó derecho, Salomon ó tonto:
Ve, y bésale la mano, por el pronto,
Mientras piensa su real sabiduría
Donde le han de besar al otro dia.
Pero dile que en Cádiz, mas que el arte,
Alzó el honor un noble valüarte
Donde el valor se colmará de gloria....
Mas, supuesto que el Rey sabe de historia,
Dile (y esto terciándote el manteo,
El brazo en jarras, y algo de ceceo)
Que si leyó que de Hércules la saña
Con su gran porra recorrió la España,
Andando con mil monstruos á la morra,
Cuenta!...que en Cádiz se dexó la porra.

NOTAS.

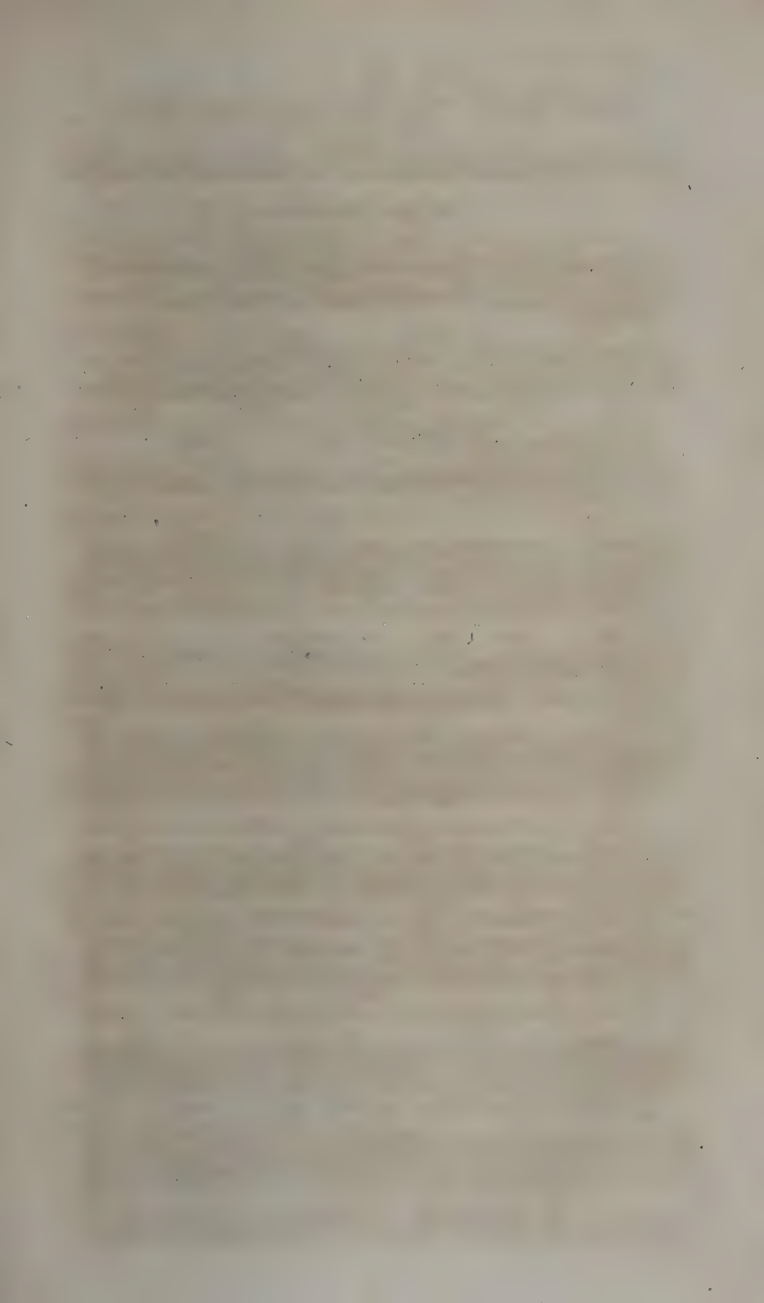
[a] A la nueva institucion caballeresca del Rey Pepe se le ha dado, en Madrid, el nombre de órden de la berengena. Las pruebas que se requieren para cruzarse son el abjurar de su legítimo Rey, y del honor é independencia de su nacion. La insignia que se recibe en pago de tanta baxeza es una etrella de vidrio, cuya fragilidad simboliza la duracion de la dinastia que la reparte; y la vileza del material iguala á los que tanto la apetecen con los Indios bravos, que empiezan á vender su independencia por unas cuentas de vidrio.

[b] Por lo regular eligen los franceses para Emisarios aquellos partidarios suyos, que en sus modales tienen mucho de lo que solemos llamar por acá *mónita:* á fin de que su ayre halagüeño y palabras blandas introduzcan la debilidad del ánimo, y le dispongan á recibir el terror que necesitan. De aquí viene la denominacion de *Jaraves,* que les comprehende á todos.

[c] Véase la Memoria sobre la libertad política de la prensa, escrita por uno de estos Emisarios, y publicada pocos dias antes de la entrada de los franceses en Sevilla.

[d] Es harto célebre la visita que el Macedon Alexandro hizo al cínico Diógenes, quien le recibió desde su cuba. Pero es de advertir que no tuvo el conquistador la presuncion de echarsela de filósofo al encubado; sino que haciendo diferencia entre la práctica de todas las virtudes pacíficas, y el exercicio de todas las artes de destruccion, dixo que *si no fuera Alexandro, quisiera ser Diógenes.* Ahora nos quieren hacer tragar un Alexandro afilosofado!::::

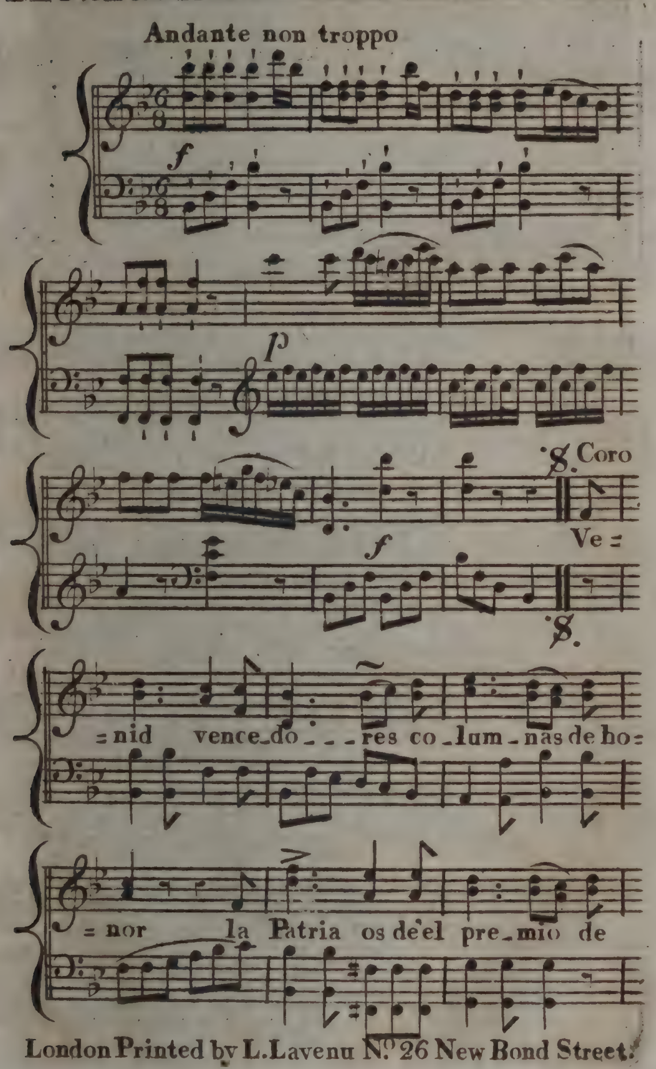
En la Imprenta de T. BENSLEY, Bolt-Court, Fleet-Street, London.





Himno de la Victoria.

MUSICA DE Dn. FERNANDO SOR.



London Printed by L. Lavenu No. 26 New Bond Street.

tan_to valor. mez

fz *p* *f*

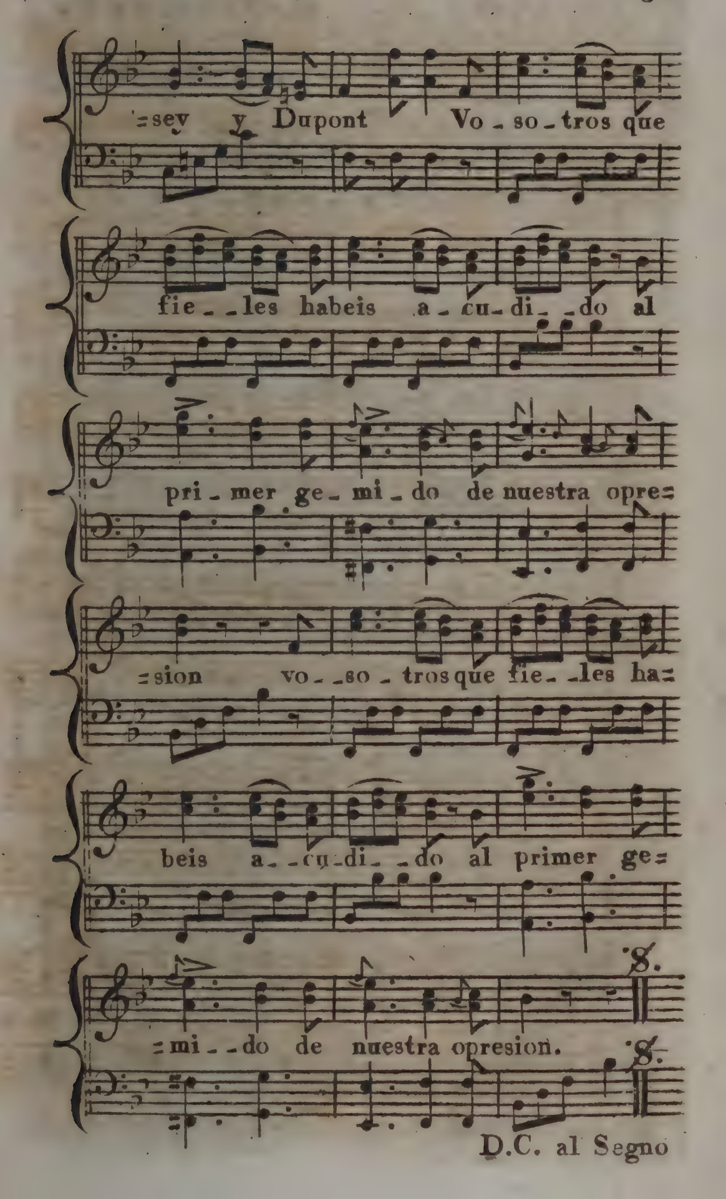
Solo

To=

fine

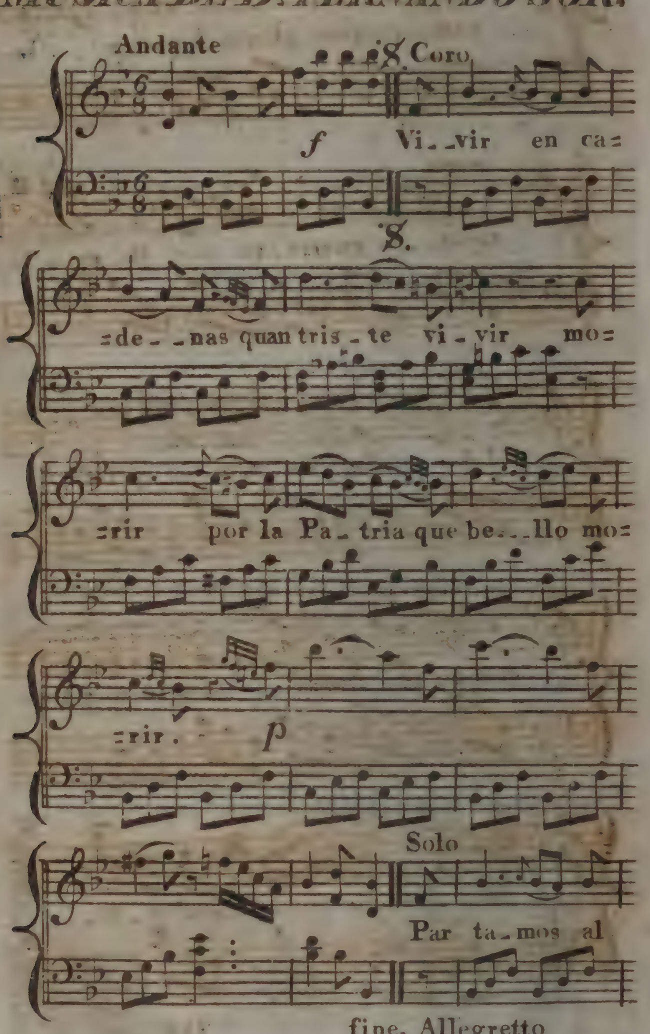
=mad los lau_re__les que habeis mere=

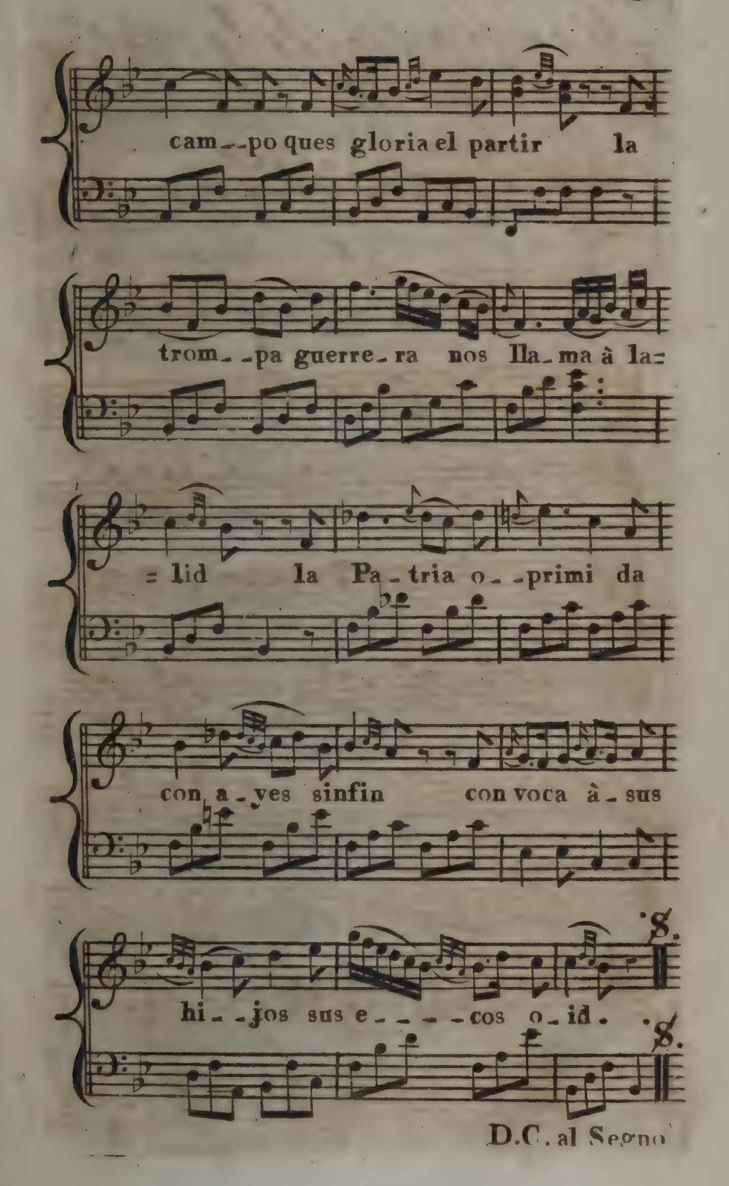
=ci_do los queos han ren_di__do Mon:


=sey y Dupont Vo_so_tros que
fie__les habeis a_cu_di__do al
pri_mer ge_mi_do de nuestra opre=
=sion vo__so_tros que fie__les ha=
beis a__cu_di__do al primer ge=
=mi__do de nuestra opresion.
D.C. al Segno

Los defensores de la Patria,

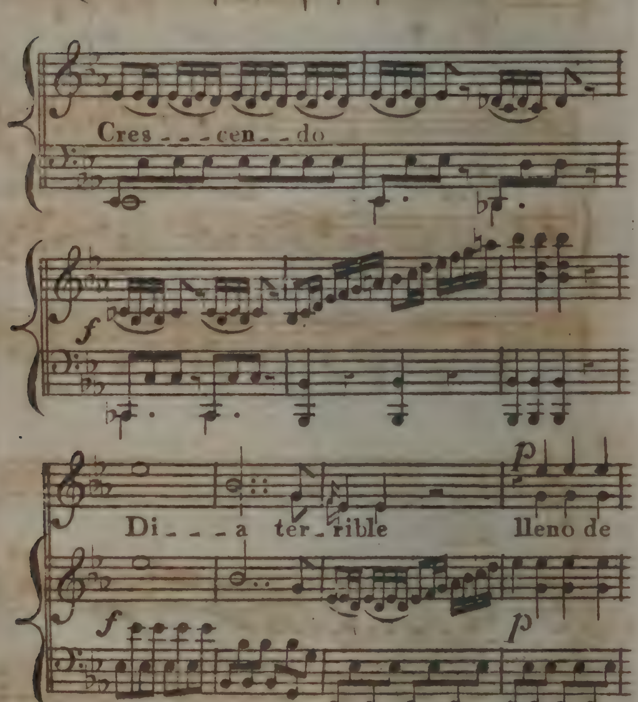
MUSICA DE D.N FERNANDO SOR.




cam_ _po ques gloria el partir la
trom_ _pa guerre_ra nos lla_ma à la=
=lid la Pa_tria o_ _primi da
con a_yes sinfin con voca à_sus
hi_ _jos sus e_ _ _ _cos o_id.
D.C. al Segno

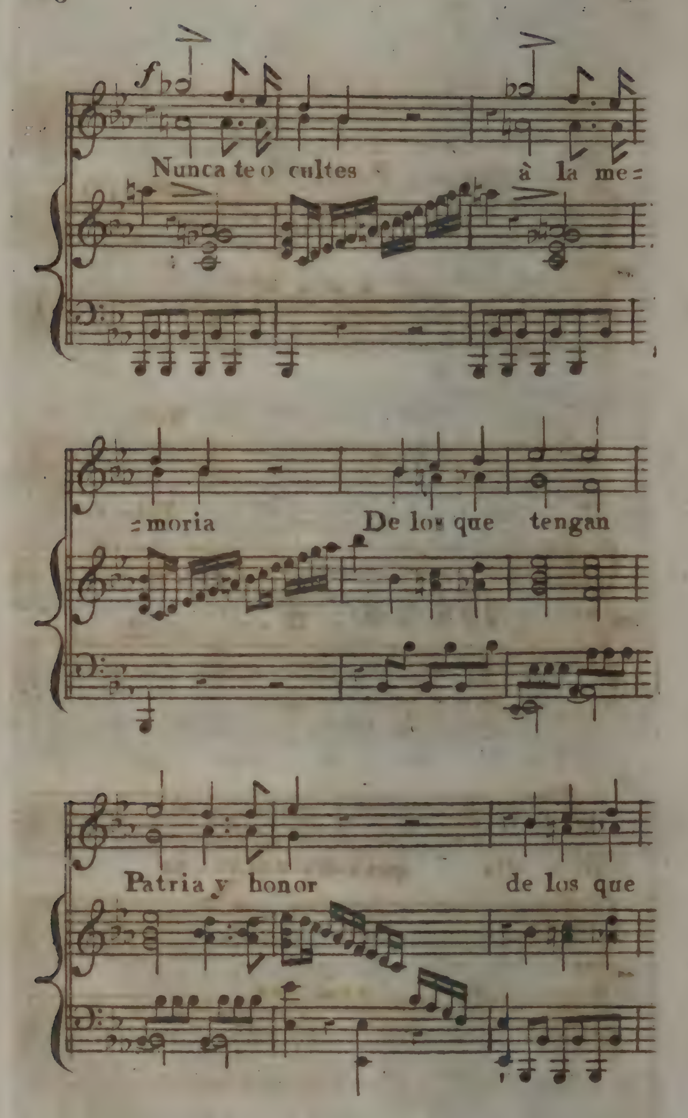
Recuerdos del dos de Mayo,

MUSICA DE Dn. B. PEREZ.

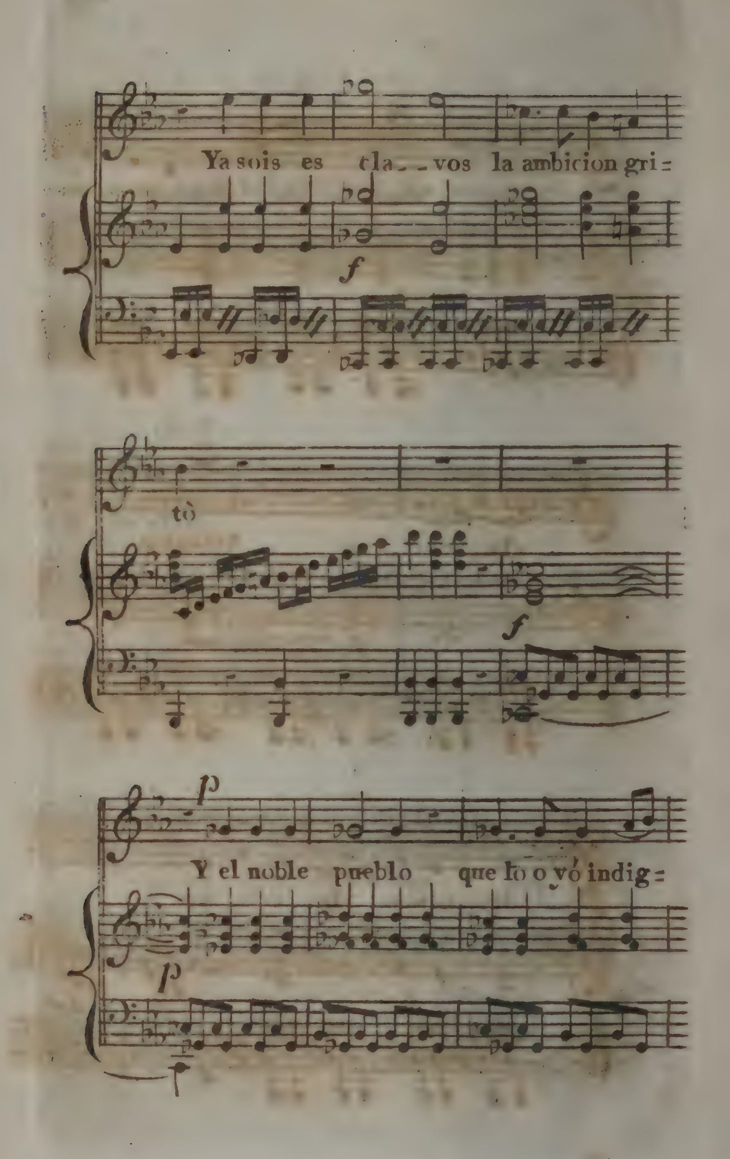


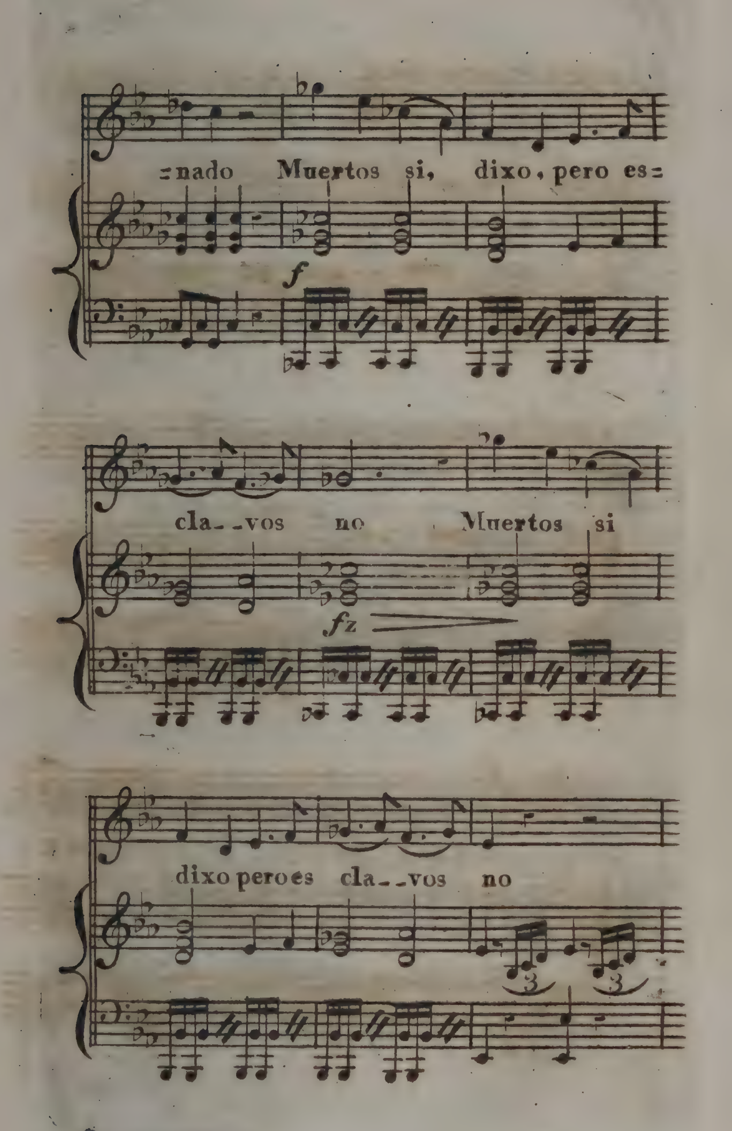
London Printed by L. Lavenu Music Seller to
H.R.H. the Prince of Wales No. 26 New Bond Street.

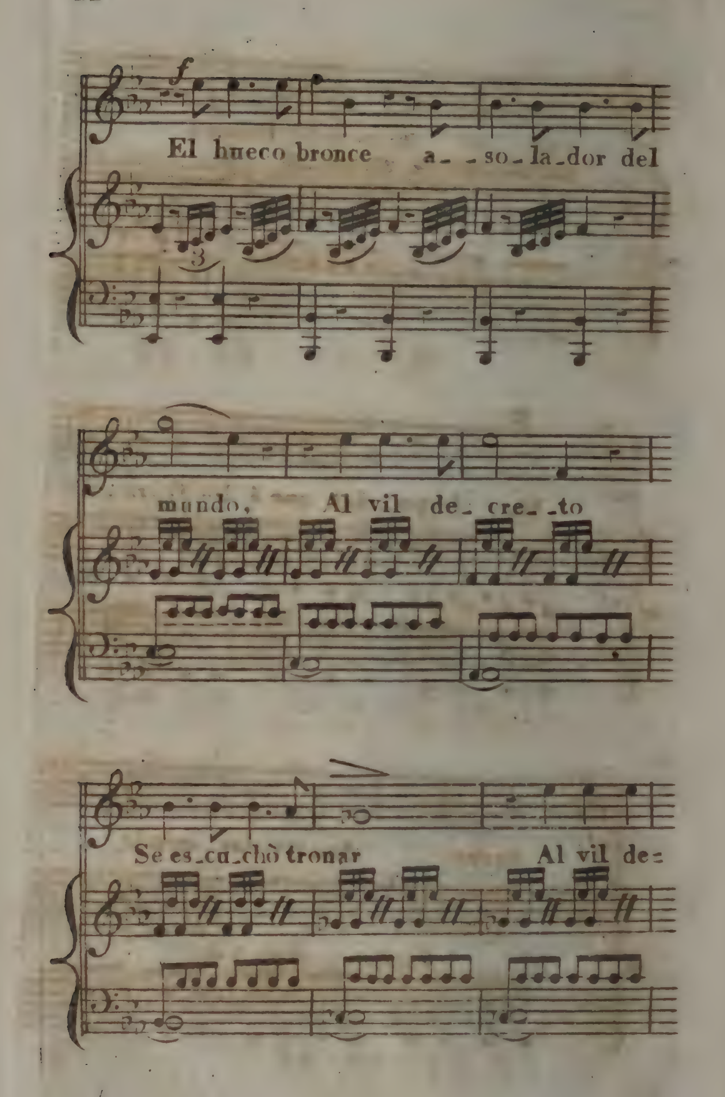

ff
glo_ _ria
Lle_ _ _ _no
de
fz
ff
Sangre
lleno de horror! lleno de ho
-rror!

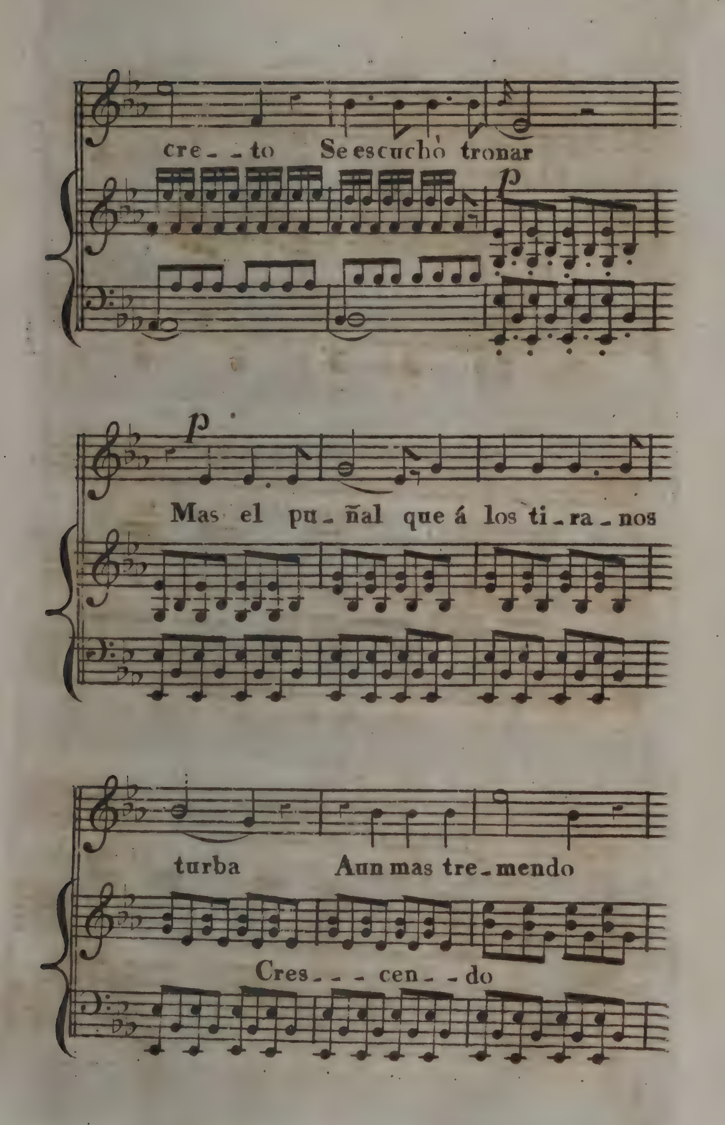

f
Nunca te o cultes à la me:
:moria De los que tengan
Patria y honor de los que


tengan Patria y honor
Solo
Este es el
dia que con voz ti_ra_na

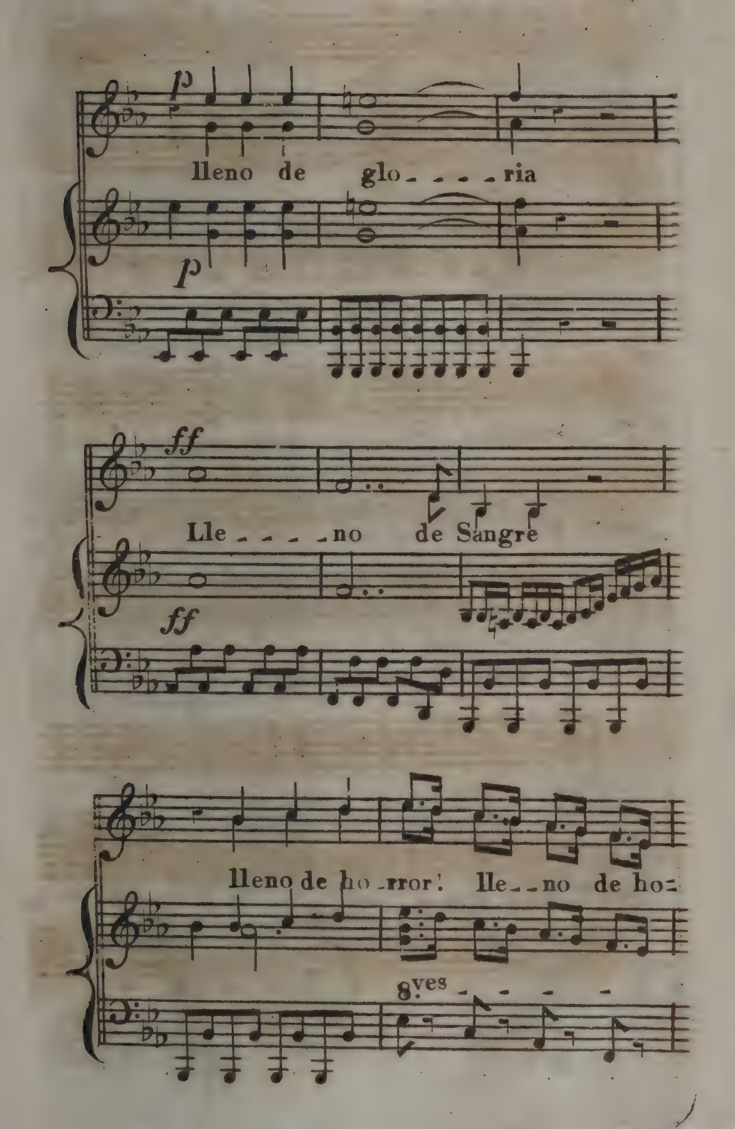

Ya sois es cla_ _vos la ambicion gri=
tò
Y el noble pueblo que lo oyó indig=

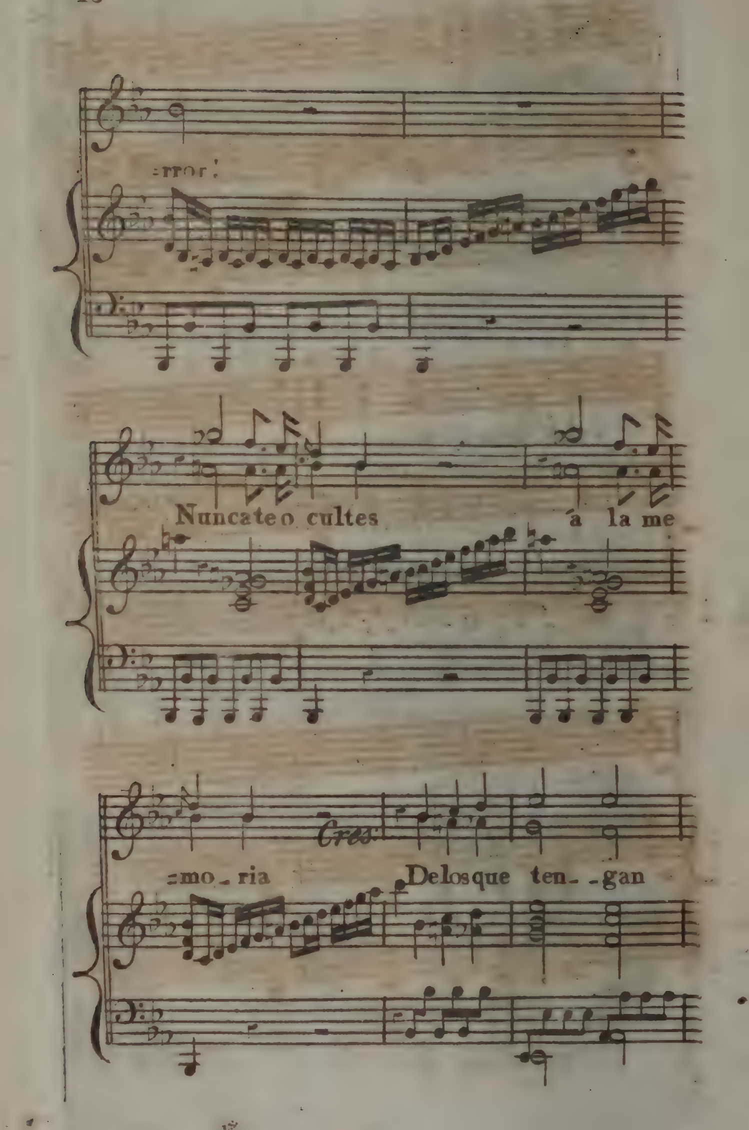

f
=nado Muertos si, dixo, pero es=
cla--vos no Muertos si
fz
dixo pero es cla--vos no
3
3


f
El hueco bronce a_ _so_la_dor del
mundo, Al vil de_ cre_ _to
Se es_cu_chò tronar Al vil de=

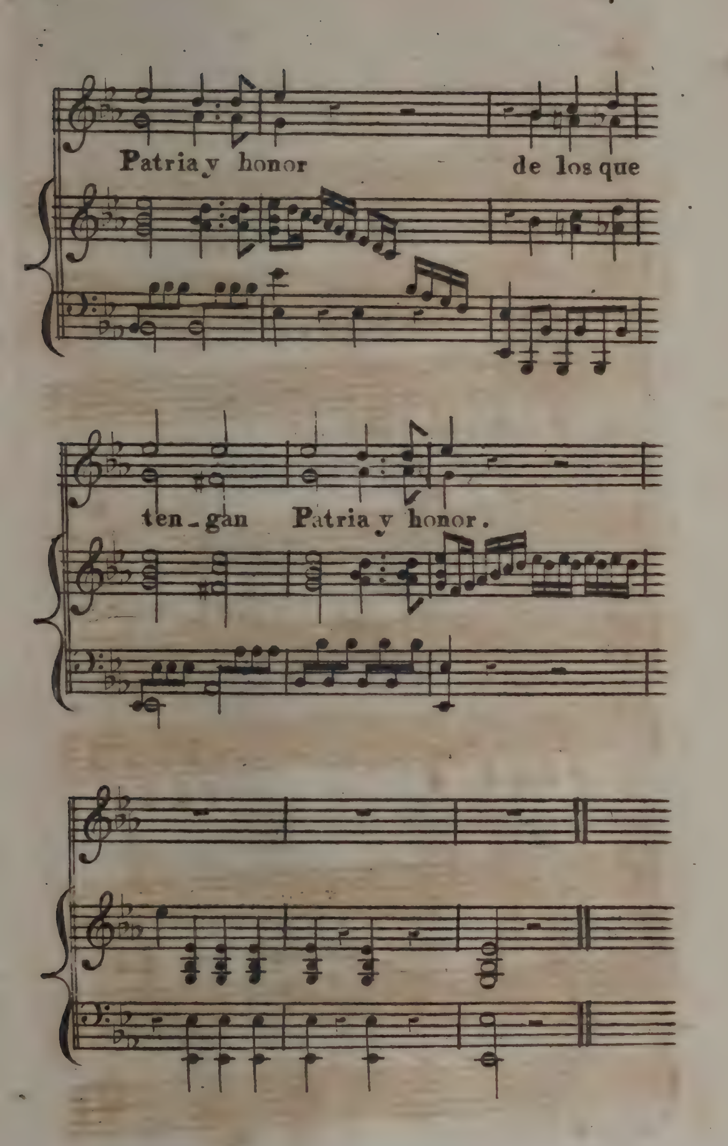

p
cre_ _to Se escuchó tronar
p
Mas el pu_ñal que á los ti_ra_nos
turba Aun mas tre_mendo
Cres_ _ _ cen_ _do


comenzó á bri_llar Aun mas tre=
Cres:
f
=mendo comenzó á bri=
=llar Di_a te_rrible
Cho.s
Di_a te_rrible
ff


p
lleno de glo_ _ _ _ria
p
ff
Lle_ _ _ _no de Sangre
ff
lleno de ho_rror! lle_ _no de ho_
8.ves



=rror!
Nuncateo cultes
á la me
Cres.
=mo_ria
Delosque ten_-gan


Patria y honor
de los que
ten_gan Patria y honor.

